

LA IMAGINACIÓN EN EL PROCESO DE CREACIÓN ARTISTICA.

Brahiman Saganogo
Departamento de Filosofía
Universidad de Guadalajara

L'imagination comme un comportement spécifique parmi d'autres comportements de l'esprit humain.
Christophe Bouriau. *Qu'est-ce que l'imagination*, 2006, p. 7

Resumen: el objetivo del presente ensayo es la imaginación como factor primordial en el proceso de la creación artística. La creación artística no es más que una actividad liberal que inventa sus reglas durante su proceso y, está basada en el libre desarrollo de la fantasía creadora del autor. Si tal es el caso, la temática obliga a considerar ciertos fenómenos relacionados o implicados durante el proceso de la creación de la obra de arte, los cuales constituirán los ejes centrales del trabajo.

Palabras clave: *Imaginación, artista, proceso de la creación, obra de arte, cuadros semántico y formal, idea inicial.*

THE IMAGINATION IN THE PROCESS OF ARTISTIC CREATION

Abstract: this article focuses on the imagination as a key factor in the process of artistic creation. Artistic creation is nothing more than a liberal activity that makes up its own rules during the artistic process and is the result of the free development of the author's creative fantasy. If this is the case, the theme demands consideration of certain phenomena related to or implied in the process of creating a work of art, which will constitute the central strands of this work.

Key words: *Imagination, artist, creative process, work of art, semantic and formal frames, initial idea.*

La obra de arte es el producto de la imaginación dotado de valor estético y a la vez, el resultado de la actividad intelectual y solitaria del artista como individuo. Para lograr su total confección, el artista recurre a su talento, su capacidad de imaginación, improvisación y de inspiración como comportamientos peculiares y herramientas necesarias para moldear estilísticamente la *idea inicial* y crear mundos y categorías ficcionales.

¿En efecto, cuál es el rol de la imaginación en el proceso de creación de la obra de arte? En su función de evocación de cosas ausentes y de invención, la imaginación haría aparecer lo que se desprende de los sentidos. Partiendo de esto, el ensayo girará en torno a los puntos siguientes: el artista: sujeto de la creación artística, el arte como producto de la imaginación, y el proceso de la creación de la obra de arte.

1. El artista: sujeto de la creación artística

El escritor se define desde un punto de vista sociológico, como el que a través de su pensamiento y de su imaginación, libera un mensaje con la finalidad de llevar a tomar conciencia de ciertos problemas de la sociedad, todo eso en un estilo artístico. Es también quien a cuya producción se atribuye un valor estético. Pues, construye un mundo nuevo, un mundo fingido y paralelo al real. Para ello su tarea:

Sería la de entrever los valores eternos que están implicados en el drama social y político de su tiempo y lugar. Como dice Sartre, lo "que es absoluto, lo que mil años de historia no pueden destruir, es *esta* decisión irremplazable, incomparable, que el hombre toma en *este* momento, a propósito de estas circunstancias [...] Pues, como Dostoievski afirma, no sólo el arte debe ser siempre fiel a la realidad sino que no puede ser infiel a la realidad

contemporánea: de otra suerte no sería arte verdadero, dice (Sábato, 1971, p. 226)¹.

El artista es un individuo dual, es decir, un ser humano con dos individualidades distintas: la primera individualidad, la específica, es la relacionada con caracteres humanos mientras que la segunda, menos específica, tiene que ver con los caracteres no humanos. Esta segunda individualidad es la que define estrictamente al artista como creador o inventor de la obra de arte puesto que presenta al artista como un ser desdoblado durante el proceso de la creación, por eso afirma Moisei Kagan:

Y es que en la creación artística nos enfrentamos a un fenómeno interesantísimo desde el punto de vista psicológico y estético, con una especie de desdoblamiento de la individualidad humana. Cuando hablamos de la “autoexpresión” de la personalidad del artista en su obra, no se trata en modo alguno de su personalidad real, la de la vida corriente, la que se manifiesta en la actividad práctica del artista; se trata de su segunda personalidad, la ideal, que él, en parte consciente y en parte inconscientemente, construye para proyectarla en su obra (Kagan, 1984, p. 353)².

En efecto, se trata de cierta elevación de ascensión intelecto-espiritual de parte del individuo-artista en el momento de la actividad creadora, durante la cual elevación manifiesta dos estados psicológicos a saber, estar a la vez consciente e inconsciente; pues, estar entre dos realidades: la empírica (cuando existe como ser humano al igual que sus semejantes) y la artística de su personalidad (cuando emprende su elevación durante el proceso de la creación). Si es cierto que ambas realidades se complementan, es de notar que es la individualidad artística la que viene a ubicarse sobre la realidad empírica causando constantes interferencias entre las dos individualidades del artista.

El tema de la doble personalidad del artista se refuerza más con lo siguiente:

He aquí por qué el detallado análisis biográfico, por el que se apasionan tanto muchos teóricos de la literatura y el arte, permite reproducir con lujo de detalles la personalidad empírica, corriente, del artista, pero no permite reproducir, mostrar por sí solo la personalidad poética que vive en su obra y que rechaza muchos de los rasgos de su prototipo de la vida real (p. 45)³.

La diferencia entre estas dos formas de la personalidad del artista se debe a la inspiración y al poder de la imaginación del artista-creador, éstas como características de su personalidad desdoblada o su doble *lírico-poético*.

El artista es quien en su esencia, expresa en su producción, mediante su imaginación y sus pensamientos, las sensaciones y el conjunto de la plenitud de su propia vida espiritual, de manera que su creación resulta más que simple invención, una especie de autoexpresión es decir, la expresión de lo personal, lo íntimo. Por lo mismo, lo producido por él o sea la obra de arte sería desde una primera consideración, discurso sensible, producto de la invención mejor aún, de la imaginación y de la manifestación concreta de su actividad individual e intelectual, dotada de valor estético.

La personalidad del artista está marcada por una actividad específica y personificada que se basa en cinco puntos esenciales⁴ en tanto que ingredientes necesarios y cuya suma forma el denominador común del artista:

-El artista es quien dispone de una cantidad de importante de informaciones procedentes del mundo natural y social y del autoconocimiento. Esta suma de informaciones constituye el conocimiento o la materia prima que necesita, es “el potencial gnoseológico o de conocimiento”.

-la segunda estructura de la personalidad del artista está relacionada con el conjunto de orientaciones valorativas que derivan de los ideales de todo tipo expresados en su sensación del mundo. Esta estructura constituye “el potencial axiológico de la personalidad del artista”.

-tocante a la tercera estructura de la personalidad del creador de la obra de arte, ésta se desprende de las costumbres, los usos, la destreza, la capacidad de actuar y de inventar y de metaforizar, es el “potencial creador”.

-la penúltima estructura de la personalidad del artista es la relativa a la capacidad del artista en comunicarse con otros individuos, ésta es “el potencial comunicativo”.

-la última estructura sería tal vez la más relevante puesto que atañe lo artístico y la intención constante de alcanzarlo mediante el proceso de invención e imaginación que gira en torno a los aspectos semántico y formal; es “el potencial artístico”.

Lazar Koprinarov por su lado, al hablar del arte y del artista menciona:

¿Qué tiene de más el hombre que es artista del que no es artista? Estos son algunos de los problemas fundamentales a los que trataron de dar respuesta los pensadores de la antigüedad que se dedicaron a la estética. Platón ofrece una explicación idealista, mística del proceso artístico. Contrapone la inspiración artística al acto cognoscitivo. Según él, la explicación del artista es irracional. El artista está inspirado por Dios, y nada más es el órgano mediante

el cual se descubre la acción de fuerzas místicas y divinas; para ser artista no hace falta estudiar. Cuando el poeta se ve delante de la musa pierde su raciocinio y crea independientemente de sí mismo, o sea, nada más que como órgano de una fuerza divina (Koprinarov, 1990, p. 37)⁵.

En suma, existe una interdependencia entre la actividad del artista y su personalidad artística. Las personalidades influyen constantemente sobre la labor creadora del artista y están reflejadas en el aspecto semántico de la obra artística elaborada. El artista es aquel creador que a través de su imaginación, asimila peculiarmente, todo lo que le rodea para luego, reaccionar de cierta manera ante la vida, la juzga y la aprecia.

2. El arte como producto de la imaginación.

Etimológicamente, la palabra arte deriva de la radical *ars* y *artis*, designa el talento, el saber-hacer y la habilidad, y remite por consiguiente, a la práctica de la pintura, la escultura y de la retórica. El arte depende de la producción de estética y es caracterizado por la falta de reglas preconcebidas. Es el arte una actividad estética y esta última como teoría del arte. Por lo general, es no sólo una actividad razonada que permite producir objetos, sino la realización material o abstracta que satisface las necesidades de la conciencia humana. El arte denota un conjunto de procedimientos, métodos o modalidades y el “saber-hacer” del productor.

Concebido como el dominio perfecto de las normas de un hacer, el arte es visto desde un enfoque definicional de la siguiente manera:

A la pregunta ¿qué es el arte? Hay que sustituir esta otra pregunta: ¿Qué uso hacemos de la palabra arte? Arte aparece pues como un concepto abierto, como lo es el concepto de juego analizado por Wittgenstein, lo que significa que no hay en las obras de arte como en los juegos (dama china, rayuela,

tenis, cartas...) ningún carácter común que permite establecer una definición en términos de condiciones necesarias y suficientes [...]. El concepto de arte sólo consiste en un conjunto de propiedades de las que ninguna es absolutamente necesaria, pero de que ciertos números están presentes cuando se describe un objeto como una obra de arte, y eso basta con hacer de esto un concepto claro y utilizable. (Talon-Hugon, 2004, pp. 101-102)⁶.

A pesar de la alerta de Talon-Hugon, es posible definir el arte –pero no de manera absoluta– como producto de la imaginación al que se confiere un valor estético.

A la pregunta ¿qué es la imaginación? Conviene afirmar de entrada, que la imaginación permite ver un objeto o algo que estuvo en el pasado. Reproductora, el arte reproduce de manera más o menos infiel la sensación de un objeto que existió y que nos marcó. La imaginación es también una disposición a componer ficciones a partir de elementos tomados de lo real. En este caso, es “creadora”. No crea la materia de sus creaciones sino su forma es decir, opera arreglos específicos de los datos materiales. Como actividad creadora, la imaginación inventa símbolos esto es, elementos sensibles más o menos complejos cargados de significación inteligible, con la finalidad de sugerir objetos o ideas no accesibles a los sentidos. Dada su importancia en el artista-creador, Charles Baudelaire afirma: “Sin ella [la imaginación] todas las facultades por más sólidas y agudas que parezcan, son como si no fueran” (Baudelaire, 2003: p. 5)⁷.

Reproductora, creadora, la imaginación es también “productora”, como tal, no toma ningún material de los órganos sensoriales. Sobre la base de la intuición del espacio, la imaginación produce *a priori*, independientemente de cualquier dato empírico, la figura de conceptos matemáticos y de sus relaciones. Sobre la base de la intuición del tiempo, la imaginación produce esquemas (determinaciones del tiempo *a priori*) que permiten a las categorías consolidarse intuitivamente y aplicarse a lo sensible.

En suma, la imaginación permite al escritor presentar directa, indirectamente y de manera sensible el conjunto de objetos concebibles, desprovistos de presencia sensible. Aquellos objetos pueden haber existido o no, o sólo son ficciones. En todo caso, por medio de la imaginación, se consigue hacer visibles o sensibles, dar una cara, un contenido intuitivo a los objetos.

La imaginación es un poder del escritor, el de hacer presentes y sensibles cosas que ya no se pueden tomar por diferentes. Es susceptible de dar a cada uno de estos objetos un contenido sensible, bajo distintas formas permitiéndolos aparecer. Se distancia la imaginación del escritor de la memoria y de la percepción a través de su capacidad de hacer aparecer lo que todavía no aparece y de dar una cara a lo que sin su mediación permanecería invisible o insensible. Por eso: “la imaginación no reproduce lo visible, hace visible lo que sin ella, permanecería en la oscuridad o en la nada” (Bouriau, 2003: p. 80)⁸. Gracias a la imaginación como poder del artista, el pasado bajo la pluma del escritor pasa a ser visible cuando recoge en la vida real, todos los momentos y hechos históricos para reconstruirlos mediante un uso específico de la lengua.

La obra de arte es no sólo el resultado directo del proceso creador del artista sino también la suma de componentes, estratos y aspectos semánticos y formales a la cual se confiere valor estético. En tanto que unidad, la obra de arte sólo se concibe a través de su contenido y de su forma aunque el segundo aspecto (la forma) tiene predominio sobre el primero (el contenido). La forma sería el conjunto de aparatos formales tales como las palabras, los signos, los movimientos, los colores, los volúmenes y los sonidos. Al respecto, afirma Kagan:

[...] en la obra de arte todo es forma [...] todo es contenido [...] del mismo modo que se diferencian el significado y el signo: como un relleno espiritual, como un sentido espiritual o una información espiritual, que se halla en la obra dada, y como encarnación material de esa información (Kagan, p. 401)⁹.

El contenido de una obra de arte no se encuentra de ninguna manera fuera de ésta, sino que está en el mundo real y en la conciencia del creador que gracias a su talento, crea mundos paralelos al mundo real, esto es, mundos posibles con sus distintas categorías ficcionales. Por eso el contenido de la obra artística no sería más que el significado de su forma, del sistema *signíco* portador de su sentido.

La obra de arte es el reflejo del contenido de la vida social mediante la interferencia de los cuadros temático y argumentativo; el cuadro argumentativo es el de la estilización del tema mediante recursos retóricos que constituyen el estrato de la forma artística. Es además, la obra artística el resultado de la improvisación, de modo que su lenguaje es diferente del habla común aunque es un lenguaje usado por algunos componentes del mundo ficcional tales como los personajes.

3. El proceso de la creación de la obra de arte

La obra de arte como producto individual y producción pre-científica cuyas reglas no pueden ser definidas rigurosamente, de entrada, la presentaremos desde la perspectiva de Roger Pouivet:

¿Qué es la obra de arte? / La obra de arte es la realización sensible de la idea / El arte es un estado de espíritu / La obra de arte es la expresión de sí para el artista / La obra es la donación de lo invisible / La obra de arte hace visible lo invisible / La obra produce el sentido / La obra está más allá del sentido / La obra de arte es un encuentro / La obra de arte es lo que abre una dimensión inaccesible a cualquier experiencia / El arte es lo que se expone: obras, instalaciones, performance, carne, excrementos, cadáveres [...]. La obra de

arte es la subversión de cualquier norma y la desmitificación de la realidad social (Pouivet, 2007, p. 8)¹⁰.

La creación de la obra de arte como un proceso de imaginación inventiva inicia siempre con la concepción de una idea inicial a partir de la cual el artista va avanzando mediante improvisaciones, inspiraciones y meditaciones con la finalidad de moldear adecuadamente los mundos ficcionales dentro los cuales aparecen las categorías ficcionales (personajes, tiempo, espacio, sonidos y colores). Para que la idea inicial sea el punto de partida del proceso creador, hace falta que ésta sea vista y considerada por el artista creador como la sustancia *artístico-figurativa* o el núcleo poético-concreto-sensorial y el motivo.

En otros términos, el artista creador mediante su capacidad de imaginación ha de pensar metafóricamente la obra o sea, enfocar su percepción poética del universo como lo no abstracto, lo concreto, lo sensorial, lo visto, lo oído y lo presentado por la imaginación. Es de esta manera que el artista logra concretar la obra de arte a partir de aquella concretización de la idea inicial y de la fusión perfecta entre forma y fondo.

Al concluir estas líneas, podemos afirmar que tanto la imaginación, el talento, la doble personalidad del individuo creador y su maestría resultan fundamentales en el proceso de construcción de la obra artística como producto de su actividad individual caracterizado por lo bello, lo sensible y lo sublime. Más allá de estos parámetros o factores, queda básico el punto de intersección que une el talento individual y la maestría con el universo mental del artista como individuo doble.

Bibliografía:

Antología. Textos de Lengua y Literatura (1971). México: UNAM.

Bouriau, Christophe (2006). *Qu'est-ce que l'imagination?* 2^{ème} édition, Paris: Librairie philosophique J. Vrin.

Koprinarov, Lazar (1990). *Estética*, La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Moisei, Kagan (1984). *Lecciones de estética marxista leninista*, trad. Natalia Labzónskaya, Editorial La Habana: Arte y Literatura.

Pouivet, Roger (2007). *Qu'est-ce qu'une œuvre d'art?* Paris: Librairie philosophique J. Vrin.

Talon-Hugon, Carole (2004). *L'Esthétique*, 3^{ème} édition, Paris: Presses Universitaires de France.

¹ Ernesto Sábato citado en Antología. Textos de Lengua y Literatura (1971). México: UNAM.

² Cfr. Moisei, Kagan (1984). *Lecciones de estética marxista leninista*, trad. Natalia Labzónskaya, Editorial La Habana: Arte y Literatura. Todo el libro de Kagan es de suma importancia al respecto.

³ *Ibid.*, p. 45.

⁴ Cfr. *Ibid.*, pp. 356-357.

⁵ Véase. Koprinarov, Lazar (1990). *Estética*, La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

⁶ Véase. Talon-Hugon, Carole (2004). *L'Esthétique*, 3^{ème} édition, Paris: Presses Universitaires de France.

⁷ Charles Baudelaire citado en Bouriau, Christophe (2006). *Qu'est-ce que l'imagination?* 2^{ème} édition, Paris: Librairie philosophique Vrin.

⁸ Cfr. Bouriau, Christophe (2006). *Qu'est-ce que l'imagination?* 2^{ème} édition, Paris: Librairie philosophique Vrin.

⁹ Véase. Koprinarov, Lazar (1990). *Estética*, La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

¹⁰ Véase. Pouivet, Roger (2007). *Qu'est-ce qu'une œuvre d'art?* Paris: Librairie philosophique J. Vrin.